# TOPONIMIA DE SOBREMONTE (HUESCA), III: El espacio agrícola

Jesús Vázquez Obrador

Normalmente, en cualquiera de los pueblos de los que se extrae la toponimia, los nombres con que se conocen las partidas del terreno dedicado al cultivo para aprovechamiento humano o animal son variadísimos, de tal manera que la gran mayoría de ellos se refiere a aspectos que tienen que ver con campos asociativos muy diversos, tales como la constitución física del suelo, la situación, la dimensión, la forma, los animales, etc. Ello hace que en los estudios toponímicos se hayan venido agrupando tradicionalmente dichos nombres atendiendo a una relación significativa -perdurable aún o bien etimológica- que facilite la tarea del análisis lingüístico. Por ello, y a pesar de lo que pudiera deducirse de la especificación del título del presente artículo, "el espacio agrícola", no se incluyen en él los nombres de los numerosísimos "campos", pues entonces deberíamos dar cabida a la mayoría de los topónimos, sino sólo aquellos que lingüísticamente indican un empleo en la designación de terrenos aprovechados agrícolamente, bien porque conservan su valor todavía hoy en el habla viva o bien porque aun habiéndose petrificado y vuelto opacos para los hablantes guardan una relación de origen con los anteriores.

El aprovechamiento agrícola del terreno en las zonas pirenaicas ha supuesto grandes dificultades debido sobre todo al relieve<sup>1</sup>, a la naturaleza física del suelo, al clima y, en menor medida, a la posibilidad de riego. Hasta hace poco tiempo se practicaba una agricultura que en muchos casos era de consumo propio, aun cuando no consistía en el único medio de vida de los habitantes, pues también la ganadería desempeñaba un papel importante en su economía. Últimamente, al igual que en otras comarcas oscenses pirenaicas, también aquí ha llegado la transforma-

Algunos aspectos geográficos del aprovechamiento y disposición del terreno cultivable pueden verse en Teodoro LASANTA, "Distribución espacial de modelos de campos en el Alto Gállego", *Homenaje a Amigos de Serrablo*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1989, pp. 153-167.

ción agrícola², que ha acabado con sistemas y técnicas ancestrales. En estos lugares dicho cambio ha supuesto, no obstante, un aspecto positivo para su desarrollo gracias al cultivo de la patata, convertido en su mayor riqueza. Su cultivo y recolección emplea en algunas épocas todas las manos útiles. Normalmente se siembra en mayo, cuando ya desaparecen las *rosadas*, y se recolecta en octubre. No obstante, en años en que las condiciones climatológicas son adversas³, la siembra se realiza incluso en junio. Comenzó a cultivarse en gran escala a principios de este siglo y durante mucho tiempo se ha venido utilizando la de Sobremonte como patata de siembra de primera calidad, en competencia con la de Álava; sin embargo no estuvo reconocida oficialmente como tal por el Ministerio hasta 1973, año de la firma de un acuerdo con el Ayuntamiento, conducente a declarar a estos pueblos como zona homologada en la producción de patata de siembra. Normalmente, se comercializa la de tamaño medio y regular; la de tamaño irregular se destina a otros usos: las muy grandes (hay ejemplares que han llegado a más de dos kg de peso) quedan para consumo casero; las muy pequeñas (*cochineras*), para los cerdos.

De esta manera pues, y a pesar de la despoblación a que están sometidos estos lugares, permanece la esperanza de poder mantener una riqueza que impida la emigración total y permita el desarrollo económico de los mismos en el futuro.

#### INVENTARIO TOPONÍMICO

#### 1. -ardicas, Send- (Yosa).

Topónimo actualmente opaco para los hablantes. Por su estructura parece un término compuesto, cuyo segundo elemento sería el vocablo ya desconocido ardica 'artiga', en el que destacaría fonéticamente la presencia de la dental oclusiva sonora en el grupo -rd- resultante de la sonorización de la sorda etimológica al ir tras líquida. En realidad es fenómeno poco atestiguado en esta familia de palabras, pues lo general en los derivados toponímicos oscenses es el mantenimiento del grupo -rt- (para más detalles vid. abajo s.v. Artica). En cuanto al primer componente, de acuerdo con la documentación, podríamos pensar en cien(t) < lat. CENTUM, pero sin diptongar al quedar dicho vocablo en posición átona, lo que haría suponer una formación muy antigua. Por otra parte, la pronunciación moderna nos llevaría hacia senda, pero quizá debamos suponer que se trata de una paronimia reciente.

Documentación. A.H.P.H., Amillar. 908, a. 1862, fol. 16v. (Yosa): "otro campo llamado Centdardicas"; ibídem, fol. 20r. (Yosa): "otro campo llamado Cendardicas".

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Consideraciones generales sobre otros pueblos próximos en Ana Castelló, "La crisis del sistema agropecuario y las mutaciones del medio rural en el Serrablo", *op. cit.* en nota anterior, pp. 97-116.

Téngase en cuenta que el clima es típico de montaña y que estos pueblos sobrepasan todos la altitud de 1.200 m: Aso, 1.264 m; Betés, 1.292 m; Yosa, 1.247 m.

Localización. Guillén, § 9.7, p. 115, recoge Ardicas en El Pueyo de Tena y Ardiquiacha en Panticosa.

## 2. Arguala (Aso, Betés).

Topónimo actualmente opaco, para el que se han propuesto diversas etimologías, alguna de ellas, en nuestra opinión, no muy apropiada. Elcock, al estudiar el topónimo *Argualas* de Panticosa, propuso como étimo el lat. ARVUM 'campo' (REW, 692), más el sufijo diminutivo -ŎLA, señalando la posibilidad de que hubiese adquirido un valor de 'pasto de montaña' (*Tena*, p. 308). Realmente no parecen existir dificultades fonéticas para admitirlo<sup>4</sup> y además es étimo que ha dejado descendencia en otros puntos pirenaicos<sup>5</sup>. Guillén (pp. 83-84), empero, es de distinta opinión, pues piensa que el topónimo de Panticosa (y el *Arguala* de Oz) ha de provenir de una raíz preindoeuropea AR- 'corriente de agua', presente según él en otros topónimos tensinos<sup>6</sup>. Sin embargo, para admitir ese étimo, han de vencerse serios inconvenientes morfológicos y semánticos, por cuanto queda sin explicar convenientemente la presencia de un sufijo diminutivo *-ualas* (< lat. -ŎLA) en una base preindoeuropea que de acuerdo con el propio Dauzat se había convertido en un sufijo vacío de sentido ya en ítalo-celta<sup>7</sup>. Por ello nos inclinamos a poner muy en duda esta posibilidad.

Por nuestra parte, apuntamos aún otra posible procedencia, pues creemos que esos microtopónimos se pueden relacionar, cuando menos fonéticamente, con el apelativo *aruela*, registrado en Echo por Pujadas<sup>8</sup> y para el que da la ac. 'lugar pedregoso de escasa vegetación, donde crece hierba fina y corta que es muy apreciada por el ganado'. A su vez, ése lo estará también con los catalanes *arola* (cat. oriental) o *erola*, que entre otros valores poseen el de 'planell, tros de terra plana damunt una muntanya'9.

De acuerdo con estos datos, consideramos como más probable que *Arguala* sea un derivado de la voz latina AREOLA 'patio pequeño', 'cuadro del jardín'<sup>10</sup>, diminutivo en -OLA (> -uala) de AREA (> era). El topónimo presenta un reforzamiento de la semiconsonante [w] del diptongo ua mediante la generación de un sonido velar [g]. Tal vez la [a] inicial responda a la etimológica, de forma que no resulta necesario explicarla como resultado de la abertura de una e más antigua

Podría plantearse alguna duda desde el plano morfológico, por cuanto los neutros pasan a masculinos, a no ser que se pensase en una formación plural.

Como Arbe y Sobrarbe en Huesca o el topónimo catalán Arp (Seo de Urgel), en opinión de COROMINAS (Tópica I, p. 168).

Téngase en cuenta que para establecer esa hipótesis se basa en palabras de Dauzat (cfr. A. Dauzat, *La Toponymie Française*, Payot, París, 1971, p. 139).

Apud Guillen, loc. cit.

<sup>8</sup> Ensayo, p. 166.

DCVB, s.v. erola (3.ª ac.). Existen también como topónimos (cfr. DECLLC, s.v. era).

<sup>10</sup> Cfr. Ernout-Meillet, s.v. area.

(AREOLA > \*Erguala), producida por la influencia ejercida por la [r] siguiente en posición implosiva<sup>11</sup>.

Documentación. A.H.P.H., Amillar. 908, a. 1862, fol. 39v. (Aso): "otro campo llamado *Arguala*"; ibídem, fol. 79r. (Betés): "campo llamado *Arguala*"; ibídem, fol. 85v. (Betés): "otro campo *Narguala*" [sic]<sup>12</sup>.

La forma *Erola*, sin diptongación, se atestigua en documentos medievales aragoneses, si bien al tratarse de un apellido podría pensarse en un vocablo procedente de otras regiones (como la catalana): *DLAA*, doc. 34, p. 52, a. 1275 (Montearagón): "et don Pero Sora de Forniellos, et Domingo, fillo de don Johan dela *Herola*".

Localización. Guillén, p. 83, anotó Arguala en Oz de Tena y Argualas en Búbal y Saqués.

3. Artica Vieja, Artica Ilesia, Artica Caxicar, Artica os Artos, Artica os Comos (Aso); Artica de Limbedo, Artica o Piquero, Artica as Juasas (Yosa); Articaza (Aso); Articons (Betés).

En el habla viva de estos lugares tiene plena vitalidad el apelativo *artica* con un sentido semejante al registrado ya por *Autoridades*, obra que lo considera voz característica de Aragón: «*Artica* o *artiga* 'tierra nueva desmontada para cultivarla y sembrarla' y lo mismo que arrompido; viene del griego *artos*, que significa pan, por rendir mucho pan la tierra nuevamente rota y sembrada. Es voz usada en Aragón, aunque la que modernamente subsiste es *artiga*»<sup>13</sup>. En boca de personas jóvenes la oí también con un sentido algo más general: 'campo pequeño situado en lugar accidentado y pendiente'. Es vocablo atestiguado en numerosos repertorios aragoneses<sup>14</sup>. También poseen vigencia en el habla los derivados *articaza* 'artica

<sup>11</sup> El mismo étimo explica el cheso *aruela* antes citado, pero sin refuerzo del elemento velar.

<sup>12</sup> Vuelve a aparecer así escrito en fol. 89r. Posiblemente la *n* se deberá a aglutinación de la nasal final de la preposición *en*.

<sup>13</sup> El DRAE, en las últimas ediciones, anota sin localización regional *artiga* y el verbo *artigar*, pero desde luego no se pueden considerar como voces generales del español.

Peralta registra artiga 'tierra recientemente roturada', lo mismo que Borao; en cambio Pardo anota artica íd.; testimonios de diferentes pueblos oscenses en Kuhn, pp. 57, 185, 232; Alvar, Jaca, p. 313, recoge artica 'tierra roturada'; Arnal atestiguó artica en Alquézar: 'pequeños espacios de tierra cultivada entre rocas y precipicios, de acceso difícil y peligroso'; Pujadas (p. 201), en Bielsa: 'lugar en el monte común lleno de matas que son quemadas para sembrar trigo o cualquier otro cereal'; este mismo autor lo anota en Echo con el valor de 'campo mal situado y de difícil acceso' (Pujadas, Ensayo, p. 166). En el mapa 11 del Aleanr, I, se localiza artica en Agüero como 'terreno abandonado'. En la zona oriental de nuestra provincia aparecen significantes con la sonora intervocálica /g/: Ballarín atestigua en benasqués artiga 'parcela roturada en el monte común'; Mott, en Gistaín, artiga 'terreno abandonado', y además cita artigal 'terreno poblado de matorrales' y el verbo artigar 'repoblar un terreno de vegetación', que se opone a ixartigar 'limpiar un terreno quitando la vegetación'; Haensch, Ribagorza II, p. 162, en Bisaurri, artiga 'campo sin cultivar, erial'. Según García de Diego (Etimologías, p. 105) Joaquín Costa en Colectivismo agrario empleó artiga. En los mapas 16 y 17 del Aleanr, I, puede verse la significación y localización de los verbos charticar, xarticar y variantes. También artiga vive en Navarra (Iribarren, s.v., lo registra en Roncal).

poco productiva'<sup>15</sup>, formado mediante el sufijo -aza (< -ACEA), artiqueta 'artica pequeña' (-eta < ITTA) y los despectivo-diminutivos articón<sup>16</sup> y articona (-ón(a) < -ONE).

En cuanto a la etimología de esta palabra, no todos los filólogos están de acuerdo<sup>17</sup>. Corominas (DCECH, s.v. artiga) cree verosímil su procedencia de una base posiblemente céltica \*ARTIKA, relacionable con el galés aredig 'labranza' y el alto alemán antiguo art 'tierra labrada', si bien no descarta la posibilidad de que se trate de una supervivencia prevasca y precéltica, en relación con la idea de Rohlfs¹8, en vista de que «el cat. y oc. garriga 'landa', derivado de garric 'carrasca', planta que abunda en las tierras incultas, prueba que fácilmente se pasa de 'carrascal' a 'erial' y de ahí a 'artiga'». Esta tesis vuelve a ser tenida en cuenta en DECLLC, s.v. artiga, pero señalando que «els indicis d'enllaç amb les llengües indoeuropees i àdhuc amb el basc son póc convincents i no manquen arguments per creure que vingui d'un estrat europeu anterior a aquella família i fins potser a la d'aquesta llengua». A la vez, se invalidan las opiniones de quienes intentaban una explicación por el latín¹9. No obstante, García de Diego insiste en la etimología latina, argumentando en contra de lo defendido por Corominas²0. Y de la misma opinión

PUJADAS, *Ensayo*, p. 166, atestigua en Echo *articaza* 'propiedad formada por *faxas* pequeñas, situadas en el monte común y que no se cultivan hoy en día. Estas terrazas son de construcción artificial, si son muy estrechas reciben el nombre de *articón*'.

<sup>16</sup> PUJADAS, Ensayo, p. 166, lo registra en Echo como 'articaza de reducidas dimensiones'.

<sup>17</sup> Un repaso a algunos de los étimos propuestos da GARCÍA DE DIEGO en Etimologías, pp. 106-111.

ROHLFS, § 64, pp. 61-62, advertía lo siguiente: «En effet nous avons en basque arteaga 'bois de chênes verte', derivé au moyen du suffixe -aga (v. § 552) du basque arte 'chêne vert'. Le même mot arteaga est donné par Azkue pour la Base-Navarre avec le sens de 'défrichement', 'défoncement de terres'. Le passage du sens 'bois de chênes verts' au sens 'terre defrîchée' s'explique, quand l'on se rappelle que dans les terres incultes ('garrigues') du Midi de la France et de l'Espagne du Nord, les 'chênes verts' abondent, ou plus souvent encore, une variété du chêne vert, la chêne kermès (Quercus coccifera), espèce de chêne nain aux feuilles piquantes, appelé en Languedoc garric».

encara és més clar que l'esforç de Schuchardt (*ZRPh*, XXXIII, 187-189) i d'algun imitador per explicar-lo pel llatí o romànic, s'ha de considerar fracassat: partint d'un verb \*EXSARTICARE derivat de EXSARTUM (fr. essart 'artiga') ll. SARIRE 'artigar': pero ni aquesta combinació per morfología regresiva és admissible ni el resultat fonètic d'això podia ser en -igar sinó, com a molt \*exartegar i artega: idea, doncs, a abandonar definitivament, a desgrat d'algun imitador retardat o ignorant». Y en nota 8 continúa diciendo: «Deixem correr Griera; però Elcock (*Affinités*, 111), s'hi cansava en va martellejant sobre el tipus exartigar, no sols aragonés sinó català y gascó: la seva difusió i antiguitat pertot son molt més petites que les d'artiga. Doncs, un procés de derivació anòmala –i ja en abstracte a penes possible amb amputació de eix- –, difícilment es podría concebre; i el tenir -ICARE I breu donaria si calgués el cop de gràcia a la rebuscada idea».

<sup>«</sup>La objeción fonética de Corominas de que \*exsarticare no puede dar exsartigar y artiga sino \*exartegar y \*artega es infundada y la desmiente categóricamente la historia del sufijo latino -ICARE. Basta aducir los derivados hispánicos del lat. \*BULLICARE, como el ast. bollegar, junto al arag. bolligar de Borao, y el gall. y ast. oc. buligar junto a un gall. bolegar, y junto al italiano bulicare. Lo mismo el lat. MOLLI-CARE que aduce Meyer-Lübke, 5647a, ofrece el gall. moligar y el vasc. mulicatu. Así el PANIFICARE de paniguar con i, y SANCTIFICARE da santiguar y PACIFICARE da apaciguar, y MULTIFICARE da muchiguar. Así \*FURICARE da en Aragón foricar, forigar y en Santander joricar. En verdad que hay casos de -ICARE > -egar...; pero los casos de i son triviales, y es absurdo ver una razón dirimente en la i de artigar y artiga. La observación de que artiga tiene más difusión que artigar y exartigar es argumento débil para afirmar que exartigar procede de artiga y no artiga de artigar, porque artigar es una operación breve y artiga es un resultado perdurable, que, naturalmente, en la lengua rústica queda como denominación de muchos terrenos y hasta entra en la toponimia [...] En cuanto al vasco arteaga, lo probable es que no tenga relación etimológica con artiga, sino que sea su significación propia la de 'encinar' de arte 'encina' y -aga 'lugar' y que la nueva significación de 'acción de desbrozar una tierra para cultivarla' la haya adquirido por influjo formal del parecido con artiga [...] Además, buscar el origen vasco de arte 'encina' para una operación como la artiga (nombre y operación rara en Vasconia y difundida en grandes zonas de cultivo que comprenden hasta Bélgica) sólo podría creerse si tuviera a su favor argumentos más formales y semánticos. Aunque no hay testimonios seguros de la existencia de SARIRE, SARRIRE en España, si mis propuestas etimológicas tienen algún valor, resultaría que los derivados de SARIRE (-ICARE, -ITARE, -ITIARE) y los de \*SARTUM por SARITUM tuvieron uso frecuente en la Península» (Etimologías, pp. 108-109).

es Meier: «no son de mucho peso los argumentos en favor de un étimo prerromano, céltico, ni los que se dirigen contra el de Schuchardt, y Corominas deja de discutir adecuadamente la documentación del artículo de García de Diego» (p. 34).

Documentación. A.H.P.H., Amillar. 908, a. 1862, fol. 12v. (Aso): "otro campo llamado *Artica de los Comos*"; ibídem, fol. 88r. (Betés): "otro campo llamado *Articons*".

La primera documentación de *artiga* en DCECH se basa en *Autoridades*, al igual que en la edición antigua del *DHist*. Pero Frago, *Fauna*, p. 225, cita un antropónimo *Artiga* (Fratre G. *Artiga* magistro) extraído de un doc. de Lérida de 1218, con lo que habrá de adelantarse considerablemente la datación facilitada por aquellas obras. A pesar de ser hoy apelativo con un gran arraigo en Huesca, no abunda mucho en los documentos oscenses publicados hasta la fecha. Se menciona varias veces en las ordenanzas municipales de Borau, a partir de 1547: "Item mandamos que los que señalaren *articas* y echare jornal on [sic] esto con aquel jornal pueda señalar hasta caiz y medio y con aquel jornal no se lo pueda nadie tomar dentro año y dia en pena de medio trabajo perdido"<sup>21</sup>; Sabiñánigo (1783): "que el pinar de Huertolo, como es desde la fuente de la Mochera por la senda a las *articas* sortiadas el año 1782"<sup>22</sup>.

Localización. Muy abundante en los pueblos de las áreas occidental y central (en la parte oriental de ésta alterna con Artiga) de nuestra provincia; para el valle de Tena véase Guillén, § 9.7, p. 115; en el valle de Canfranc, Alvar, Toponimia, § 95, p. 449, recogió Artica (Cenarbe) y Articaz (Canfranc); en el Campo de Jaca, Alvar, Jaca, § 84, p. 130, anotó Articón (Badaguás) y Articones (Espuéndolas); Elcock registra Artica(s) en Sobás (p. 106), Berroy (p. 104), Bergua (p. 105), Morcat (p. 113), Espierba (p. 96), Articón en Bergua (p. 105) y Artigaza en Cámbol (p. 103); para Rodellar: Vázquez, p. 645; Ariño atestigua Artica(s) en Acumuer, Alcubierre, Anzánigo, Aquilué, Arguis, Bailo, Barbenuta, Bergua, Bielsa, Broto, Echo, Fanlo, Fiscal, Gavín, Gésera, Jasa, Javierregay, Lanuza, Navasa, Nocito, Oliván, Orna de Gállego, Oz de Tena, Riglos, Sabiñánigo, Sallent de Gállego, Santa María de Buil, Secorún, Senegüé, Sieso, Sieste, Yebra de Basa, Yésero; Articaza en Nocito y Santa Cruz de la Serós; Articón (-s/-es) en Bárcabo, Bergua, Gésera, Nocito, Oliván, Secorún.

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> Cfr. Josefa María Valenzuela Muñoz, "Ordenanzas del municipio de la villa de Borau", *Argensola*, 71-78, 1971-1974, pp. 95-110.

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> Cfr. José Garcés Romeo, "Los vedados en el término municipal de Sabiñánigo y El Puente (1783-1917)", Miscelánea de estudios en honor de A. Durán Gudiol, Sabiñánigo, 1981, pp. 129-142 (p. 137).

#### 4. Bancales (Aso).

En el habla viva se emplea *bancal* con dos valores: 'trozo de terreno en una ladera que forma escalones o gradas, sostenido generalmente por paredes'<sup>23</sup>; 'parcela de tierra en el huerto donde se guardan las semillas'<sup>24</sup>. Es voz común con el castellano<sup>25</sup>.

Provendrá de BANKALE, derivado a su vez del germánico BANK 'banco', tomado muy pronto por todo el latín de occidente (DCECH, s.v. banco).

Documentación. A.H.P.H., Amillar. 908, a. 1862, fol. 59v. (Aso): "otro campo llamado Vancales".

Según Coromines, se halla con valor topográfico en un inventario aragonés de 1330<sup>26</sup>. *Cister*, doc. 190, a. 1336: "item dos *bancales* al molino, termino del dito lugar".

Localización. Hay Bancales en Oz de Tena (Guillén, p. 130); Bancals en Banastón (Elcock, p. 115); Ariño, p. 44, anota Bancal en Bonansa, Bancales en Azanuy, Castillonroy, Bancals en Benasque, Gerbe-Griébal, Peralta de la Sal.

## 5. Cambillón (Aso, Betés), Cambillons (Yosa).

Vocablos actualmente opacos<sup>27</sup>. Serán derivados de una base del lat. vulgar \*CAMPĪCULU formada sobre CAMPU mediante el diminutivo - $\overline{I}$ CULU > - $ill(o)^{28}$ . De ahí saldría un primitivo \*cambillo (¿'campejo'?), con sonorización de la bilabial y paso de -C'L > ll, al que se le añadiría el diminutivo - $ón^{29}$ . Todos los topónimos presentan sonorización de la bilabial etimológica al ir tras nasal.

Documentación. A.H.P.H., Amillar. 908, a. 1862, fol. 23v. (Yosa): "otro campo llamado Canvillon".

Una acepción semejante fue recogida por PARDO: 'parte superior o más alta de un huerto sostenida por una pared o margen, formando como una faja aparte y que se hizo para nivelar la tierra con objeto de poder regarla mejor'; en el mapa 19 del ALEANR, I, se localiza *bancal* con el valor más general de 'haza' en los oscenses Canfranc, Fraga y Candasnos; en los zaragozanos Osera, Bujaraloz, Velilla, Caspe y Fayón, y en los turolenses Híjar, Alcañiz, Calaceite, Alloza, La Codoñera, Mas de las Matas, Aliaga, Tronchón, Fortanete, Alfambra, Alcalá de la Selva, Riodeva y Puertomingalbo; en el mapa 20, reaparece en el oscense Noales como 'campo estrecho y largo' y con la misma ac. en los turolenses Fortanete y Olba.

Lo anota Andolz, s.v. 3.ª ac.; y aparece en el mapa 42 del ALEANR, I, en los oscenses Canfranc, Bailo, Fanlo y Laguarta. Sin embargo Guillén, § 11.5, p. 129, sólo da el valor de 'banco de piedra para sentarse'.

<sup>25</sup> Ya aparece en Autoridades: 'la tierra que no está igual y llana sino como escalones o gradas'.

Vid. DECLLC, s.v. banc.

<sup>27</sup> Kuhn, p. 70, anota esta voz en Sallent de Gállego como apelativo, con el valor de 'pasto', acepción que resulta un poco extraña.

Aunque podría pensarse en -ELLU, creemos que habrá de descartarse, pues en lugar del sonido palatal lateral [1] esperaríamos el africado sordo [c], de acuerdo con la evolución de la geminada latina en estos lugares.

<sup>29</sup> Procedente de -ONE.

Localización. Guillén, § 11.7, p. 130: Cambillón (Lanuza, Piedrafita, Panticosa, Sallent), Cambillones (Escarrilla); Elcock anota Cambillán para Fablo (p. 107), pero podría tratarse de una errata en lugar de Cambillón.

6. Cambo Litero, Cambo Bicién (Aso); Cambo d'Aso, Cambo Lera, Cambolinas, Cambarriú, Cambuluengo (Yosa); Cambo d'Eras, Cambailesia, Cambacleta, Camba Mascarón, Cambabá, Camba Molino, Camba Colores, Cambarrey, Cambaldo, Cambuluengo (Betés); Cambaz (Aso, Betés); Cambón (Yosa, Betés).

El único apelativo usado cotidianamente en la zona es *campo*, si bien el informante de Betés, bastante mayor<sup>30</sup>, reconoció haber oído a algunos ancianos *cambo*<sup>31</sup>, cuando él era muy joven. Ciertamente, la relativa abundancia de topónimos con grupo -*mb*- nos indica que ese apelativo debió de subsistir hasta épocas recientes. En algunos topónimos se halla la forma *camba*, cuya -*a* final puede explicarse en los compuestos *Cambaldo*, *Cambarriú* y *Cambarrey* como efecto de la pérdida de la -*o* final (de *cambo*) y predominio de la *a*- inicial de *Aldo*, *Arriu* y *Arrey*<sup>32</sup>; en *Cambailesia* y *Cambacleta*, como continuadora del artículo femenino *a* 'la'<sup>33</sup>; pero en *Camba Mascarón*, *Camba Molino* y *Camba Colores* podríamos pensar en una conservación de un antiguo *camba*, pariente del español y catalán *campa*<sup>34</sup>.

Procede del lat. CAMPU, que presenta sonorización de la bilabial oclusiva sorda tras nasal, de acuerdo con la fonética histórica altoaragonesa.

En cuanto a sus derivados *Cambaz* y *Cambón*, el primero se formó con el sufijo  $-az^{35}$  (< -ACEU), mientras que el segundo contiene  $-ón^{36}$  (< -ONE).

Documentación. A.H.P.H., Amillar. 908, a. 1862, fol. 12v. (Yosa): "otro campo llamado Cambolera"; ibídem, fol. 13r. (Yosa): "otro campo llamado Canvolinas"; ibídem, fol. 40r. (Aso): "otro campo llamado Cambaz"; ibídem, fol. 42r. (Aso): "huerto llamado Cambolitero"; ibídem, fol. 80r. (Betés): "otro campo llamado Canvon"; ibídem, fol. 82v. (Betés): "otro campo llamado Cambasiarra"; ibídem, fol. 86r. (Betés): "otro campo llamado Camboaldo".

<sup>30</sup> Se trataba de Emilio Casasús, de casa Palacín, que contaba 83 años de edad cuando se le realizó la primera encuesta (1976).

Este sustantivo fue registrado por ELCOCK en Panticosa, Torla, Buesa, Sercué y Fanlo (Affinités, pp. 34, 153).

<sup>32</sup> En estos dos últimos nombres, protética, pues procederán respectivamente de RIVU y REGE.

<sup>33</sup> Es decir, que provendrían respectivamente de Cambo a Ilesia y Cambo a Cleta.

Para el español vid. el DRAE, s.v.; para el catalán, el DCVB, s.v. y DECLLC, s.v. camp.

<sup>35</sup> De valor más despectivo que aumentativo.

<sup>36</sup> De matiz diminutivo-despectivo.

Localización. Guillén, p. 130, atestigua Cambo en Escarrilla y Panticosa; Elcock lo anotó en Cámbol (p. 103) y Buesa de Broto (p. 91); aparece también en Cenarbe (Alvar, Toponimia, § 52, p. 428). Hay Cambaz en Escarrilla, Panticosa y Pueyo de Tena (Guillén, p. 130); Elcock lo anotó en Fanlo (p. 91), y el plural Cambaces en Fablo (p. 107)<sup>37</sup>. Se registra Cambón en Aragüés del Puerto (Elcock, p. 84).

### 7. Campo Botella, Campo Era, Campo Puerto (Aso); Campo Casa, Once Campos (Betés).

Como ya se ha indicado antes, *campo* es el apelativo usado actualmente en toda la zona, habiendo desbancado al antiguo *cambo* (para su étimo vid. el punto anterior).

Documentación. A.H.P.H., Amillar. 908, a. 1862, fol. 16v. (Yosa): "otro campo llamado Campo de Casa".

Los testimonios de este vocablo son muy abundantes ya desde los primeros documentos aragoneses; Nortes, p. 177, n. 32 señala que el lat. clásico AGER se vio sustituido por CAMPUS en el latín decadente, lo cual afectó a todas las lenguas romances; Gorosch, *FT*, p. 464, s.v. *canpo*. Vidal III, p. 46, recoge *campo*; otras citas en Frago, *Borja*, p. 67.

Localización. General en todo el Altoaragón.

## 8. Cerrau del Cura (Aso), Cerrau (Yosa).

En toda el área tiene vitalidad el apelativo *cerrau* con el que se indica un lugar, casi siempre campo o huerto, que está cercado con algún muro de piedra y en el que no puede entrar el ganado. Es una voz bastante difundida por Aragón<sup>38</sup> y se corresponde fonéticamente con el castellano *cerrado* 'cercado, huerto con valla y tapia' (DRAE, s.v., 6.ª ac.). Su terminación en -au (< -ado) en lugar de  $-ato^{39}$ , así como la presencia de la vocal [e] en lugar de [a] ante la vibrante múltiple [ $\bar{r}$ ]<sup>40</sup>, hacen suponer que se trate de una voz de reciente introducción, influida en su fonética por la común lengua española.

De Berroy menciona Cambez (p. 104), que, si no es errata, deberá interpretarse como diminutivo.

ANDOLZ, s.v. zerrau 'campo cerrado para que no entre el ganado'; BORAO y PARDO registran cerrado pero con sig. diferente; MOTT, s.v. cerrau 'prado cercado, próximo a la casa'; PUJADAS, Ensayo, p. 168, anota en Echo cerrau 'propiedad situada en el monte común, limitada por paredes o barzas', y su diminutivo cerradet; ALEANR, IV, lámina 580 recoge cerrao 'prado próximo a la casa' en el zaragozano Ardisa, en los oscenses Echo, Aragüés del Puerto, Jaca, Lasieso, Laguarta, y en el turolense Tronchón.

<sup>&</sup>lt;sup>39</sup> En la toponimia de estos lugares abundan los topónimos que mantienen la dental oclusiva sorda intervocálica: *Crepatas, Posata, Sarrato, Bachato* (Aso); *Barzato, Palangato, Sarrato* (Betés); *Sarrato* (Yosa).

Lo propio del altoaragonés fue zarrar 'cerrar' y así lo registra Kuhn, p. 67, en Torla y otros puntos oscenses; Andolz lo recoge en Echo y Panticosa. Se atestigua çarrar en textos antiguos como el Vidal Mayor (Vidal III, s.v.). En el ALEANR, IV, lámina 580 se localiza en Ansó zarrau 'prado próximo a la casa'.

Nuestro vocablo, participio sustantivado de *cerrar*, deriva del lat. tardío SERARE, a su vez de SERA 'cerrojo, cerradura' y cuya *-rr-* se debe a una confusión vulgar con SERRA 'sierra' y SERRARE 'aserrar'<sup>41</sup>, y la interdental fricativa sorda inicial, a influencia de *cercar* (DCECH, s.v. *cerrar*).

Documentación. En el Vidal Mayor se recoge çarrado 'vallado, cercado', pero también cerrado íd. (Vidal III, pp. 48 y 52, resp.); Frago, Borja, p. 79, reúne diversas citas de cerrado.

Localización. Guillén, p. 136, § 11.32, cita el término Cerrado en Búbal, Escarrilla, Pueyo de Tena y Sandiniés, que demuestra influencia castellana por su terminación; Alvar, Jaca, § 84.2b, p. 106: Cerrau (Abay); en Rodellar, Cerraus (Vázquez, p. 633).

9. Era, As Eras (Aso); Era Vieja, Eras (Betés); Era Alta, Eralducia (Yosa).

*Era* 'lugar donde se trilla' es general y común con otras lenguas peninsulares. Antiguamente podían ser bien empedradas, bien de tasca<sup>42</sup>.

Procede del lat. AREA 'solar sin edificar', 'era'<sup>43</sup> (DCECH, s.v.). He oído también en el habla viva el apelativo *ereta*, no sólo como diminutivo sino también con la acépción 'pequeñas parcelas de hierba en laderas de cerros y montes', no registrado en los trabajos manejados sobre aragonés<sup>44</sup>.

Documentación. A.H.P.H., Amillar. 908, a. 1862, fol. 34v. (Yosa): "otro campo llamado *Era alta*"; ibídem, fol. 39v. (Aso): "otro campo llamado *Era Vieja*"; ibídem, fol. 80v. (Betés): "otro campo llamado la *Era*".

Se atestigua ya en documentos medievales muy tempranos: Nortes, p. 186; *DLAA*, doc. 18, p. 23, a. 1271: "et de part de meydia anfrontacion eluerto de dona Sancha Jurdan de do Enego Arcayç, et de part daquilon anfrontacion el *era* de Sanjoan"; ibídem, doc. 29, p. 43, a. 1274 (Bentue): "et la mitat de huna *era* qe afruanta in vias puplicas por dos partes et in *era* de Pero Clauero"; se atestigua también en el Vidal Mayor (Vidal III, p. 121, s.v. *era*). Otras citas en Alvar, *Toponimia*, p. 450.

Localización. General en toda la provincia así como en el resto de Aragón.

<sup>41</sup> Influjo atestiguado ya en textos del siglo V.

<sup>42</sup> En la definición de *era* proporcionada por el DRAE se manifiesta esa posibilidad: 'espacio de tierra limpia y firme, algunas veces empedrado, donde se trillan las mieses' (s.v. 2, 1.ª ac.).

Para otros significados en lat. vid. ERNOUT-MEILLET, s.v.

BORAO cita *ereta* pero con el sentido de 'era o plantel de tierra para cultivo de verduras', no recogido luego por PARDO ni ANDOLZ, quienes se limitan a dar a esa palabra el valor de 'eruela, diminutivo de era'. PUJADAS, *Ensayo*, p. 170. anota en Echo (s)eretas 'lugar llano de reducidas dimensiones (no más de 100 m²) cerca de las bordas, y en donde «se trillaba lo grano antes de baxarlo ta lo lugar»'.

10. Faja Baliandras, Faja Molino (Aso); Faja Marta (Betés); Fachonas (Yosa); -faxas, Soras- (Yosa).

El apelativo *faja* 'trozo de tierra largo y estrecho', 'campo de reducidas dimensiones' es el que se usa normalmente en la conversación cotidiana en todos estos lugares y el que tiene una mayor difusión por el resto de Aragón<sup>45</sup>. No obstante, en los tres pueblos se conocía la variante *faxa*, considerada como más genuina pues así la decían antiguamente los más ancianos. Esta última, conservadora del sonido prepalatal fricativo sordo [š], responde mejor a la fonética aragonesa, pues ése es el resultado del grupo latino -SCY- en el altoaragonés hablado hoy<sup>46</sup>. La sustitución de [š] por el velar fricativo sordo [x] denota influencia fonética de la común lengua española<sup>47</sup>, influencia que, empero, no ha podido desbancar totalmente al antiguo sonido, conservado en un topónimo (*Sorasfaxas*) y convertido en el palatal africado [ĉ] en otro: *Fachonas*<sup>48</sup>.

En *Sorasfaxas* –interpretable como *So ras Faxas* 'bajo las fajas'– hallamos petrificado el artículo *ras* 'las', característico de la posición intervocálica, que aún es recordado por las personas ancianas como usado en épocas pasadas, si bien ahora va perdiendo vigencia rápidamente<sup>49</sup>.

En cuanto a *Fachonas*<sup>50</sup>, se trata de un derivado formado mediante el sufijo diminutivo-peyorativo -*ón/-ona* (< -ONE).

El étimo del primitivo ha de buscarse en el lat. FASCIA 'venda', 'faja', 'sostén del pecho', derivado de FASCIS 'haz' (DCECH, s.vv. *faja* y *haza*). Según Corominas el cast. *faja* tendrá una procedencia dialectal o se habrá tomado de otro romance ibérico, pues la fonética histórica castellana exige *haza*, voz ya documentada en textos de los ss. XI-XII. Aunque admite pudo tomarse del aragonés, leonés, mozárabe (más improbable) o gallego-portugués, se inclina hacia el catalán, teniendo en cuenta la importancia y antigüedad de la industria textil catalana<sup>51</sup>.

Pardo, s.v. 'trozo de tierra largo y estrecho'; Andolz, s.v. 'haza'. En el mapa 19 del ALEANR, I, se localiza faja 'haza' en muy pocos pueblos de nuestra región: en los oscenses Aragüés del Puerto, Canfranc, Jaca, Bailo, Alberuela de Tubo, El Pueyo y Pallaruelo de Monegros (en Ansó se pronuncia fasa), y en el zaragozano Las Pedrosas. Sin embargo en el mapa 20 (correspondiente a 'campo estrecho y largo') puede comprobarse la gran extensión de ese apelativo (junto con sus variantes faxa, faixa, feixa), sobre todo en puntos de las provincias de Huesca y Zaragoza, estando menos registrado en Teruel. Penetra también en bastantes puntos de la Navarra oriental.

Kuhn, p. 50, recogió faxa en Echo y Ansó; Pujadas, Ensayo, p. 170, anota en Echo faxa 'trozo de campo cortado en sentido paralelo a las curvas de nivel por un margen hecho de la misma tierra'; Andolz, s.vv. faxa y faixa (la última en el valle de Vio, Campo y Fonz); a partir de Bielsa ya comienza el tipo feixa (Badía, Bielsa); Ballarín (s.v.): 'haza larga y estrecha', 'tira o banda de paño que se pone alrededor de la cintura'; Haensch, Ribagorza II, p. 135, atestigua faxa pero para 'faja de ropa'.

<sup>47</sup> Como en el caso de jada 'azada' < xada.

<sup>48</sup> Al igual que ocurre en otros pueblos oscenses próximos de Tierra de Biescas y valle de Tena.

<sup>49</sup> Las personas jóvenes lo dan como característico del valle de Tena.

En el habla viva se emplean fajona y fajoneta 'faja pequeña y poco productiva', localizadas en otros puntos: Buesa, Sufijación, § 9, menciona faxona 'haza pequeña'.

Esta misma idea argumental se refuerza en DECLLC, s.v. feix. Sin embargo, MENÉNDEZ PIDAL, Manual, § 4.6., p. 28, optaba por el aragonés, ante lo cual Corominas se limita a decir: «no se pueden oponer objeciones ni aportar por ahora confirmación decidida» (DCECH).

Documentación. A.H.P.H., Amillar. 908, a. 1862, fol. 18r. (Yosa): "otro campo llamado *Solasfajas*"; ibídem, fol. 40r. (Aso): "otro campo llamado *Faja del Molino*"; ibídem, fol. 79r. (Betés): "otro campo llamado *Fajas*"; ibídem, fol. 83r. (Betés): "otro campo llamado *Fajas del Monde*"; ibídem, fol. 86r. (Betés): "otro campo llamado *Fajas del Cajicar*".

Huesca I, doc. 62, p. 62, a. 1090-1094: "Comparoron de Filogomalo uno linare qui est in *fasxas* super illa uia de Fontefreda"; *DLAA*, doc. 28, p. 37, a. 1274: "el primer canpo dizen la *Faxa* de Çequia de Alborge"; ibídem, doc. 92, p. 132, a. 1309 (Torruellola de la Plana): "Item Iª *faxa* dioso la uia de la fuant"; ibídem, doc. 149, p. 219, a. 1484 (Biescas-Gavín): "tirando asuso a cabo la *faxa* enta part de Ezeto".

Más citas en Nortes, p. 188<sup>52</sup>. También recoge documentación muy antigua (s. X) Alvar, *Toponimia*, pp. 432-433.

Localización. Faja está extendida por la mayor parte de Huesca: véase Guillén, § 11.20, p. 133; Vázquez, p. 647; Ariño, pp. 105-107. Elcock atestigua Faxona en Sobás (p. 107).

## 11. Fenar, Fenar de Clus (Aso); Fenargüelo (Betés); Fenar, Fenarones (Yosa).

*Fenar* 'trozo de terreno en que crece abundante hierba', 'prado', aún tiene vigencia como apelativo en estos lugares. Se halla extendido también, junto con la variante *fenal*<sup>53</sup>, por otros puntos de nuestra provincia.

Deriva del lat. vulgar \*FENARE, formado mediante adición del sufijo -ARE<sup>54</sup> sobre FENUM 'hierba segada y seca para alimento del ganado'. En todos los casos la F- inicial se mantiene.

Fenarones se ha formado con el sufijo diminutivo -ón (< -ŌNE), de plena vigencia aún. Por su parte, Fenargüelo contiene el originariamente también diminutivo -uelo (< -ŎLU), que, no obstante, y en vista de lo que ocurre en diversas palabras aragonesas, pudo haberse lexicalizado y dar así origen a una nueva voz.

Documentación. A.H.P.H., Amillar. 908, a. 1862, fol. 12r. (Yosa): "otro huerto llamado del Fenar"; ibídem, fol. 16r. (Yosa): "otro campo llamado Fenarón"; ibídem,

<sup>52</sup> Este estudioso en nota 61 advierte que "en las acepciones derivadas de *fascia* no aparece en latín ninguna referente a tierras.

PERALTA anotó *fenal* 'prado', de donde pasó a BORAO; PARDO también lo registró con la ac. 'henar, fenar'; KUHN, pp. 30 y 191, lo recogió en Linás de Broto, Torla y Fiscal; ROHLFS, § 153, p. 66, en Fanlo y Torla.

Rohlfs, § 153, p. 66, cree hallar una distinción entre Gascuña y Aragón con respecto al sufijo empleado pues advierte lo siguiente: "El sufijo empleado en los dos territorios no es el mismo. Mientras que tenemos –ARE en Gascuña, en Aragón hay que partir de –ALE". Esta afirmación, a juzgar por los datos de habla viva y toponímicos resulta incorrecta, pues ambos sufijos se dan en el Altoaragón. Lo que sí se advierte es una preferencia, según áreas aragonesas, hacia uno u otro sufijo.

fol. 78v. (Betés): "campo llamado *Cenarvuelo*" [sic]; ibídem, fol. 80v. (Betés): "otro campo llamado *Fenaruelo*"; ibídem, fol. 84r. (Betés); "otro campo llamado *Fenarguelo*".

Localización. Guillén, p. 118: Fenarones (Piedrafita), Fenarguales (Pueyo); Alvar, Toponimia, § 82, p. 443: Fenar (Canfranc), Fenaraz (Villanúa); Alvar, Jaca, § 91, p. 134, recoge Fenal en Lerés, pero algo más adelante menciona Fenar en la misma localidad (§ 96, p. 139).

## 12. Fenero (Aso, Betés).

Fenero 'campo de hierba, generalmente de regadío' aún se conoce en estas localidades, al igual que en otros puntos oscenses<sup>56</sup>, si bien algunos informantes no advertían ya distinción significativa alguna con respecto a fenar, voz con mayor vitalidad que va invadiendo el espacio de la que nos ocupa. Kuhn (p. 30) anotó en Biescas la ac. 'hierbero, pajar', pero aquí no se conoce.

Procederá nuestro apelativo del lat. FENARIUS, a su vez de FENUM 'hierba segada y seca para alimento del ganado' (DCECH, s.v. *heno*).

Documentación. A.H.P.H., Amillar. 908, a. 1862, fol. 42v. (Aso): "otro campo llamado Fenero"; ibídem, fol. 79r. (Betés): "otro campo llamado Casafenero".

Se atestigua pronto en otros documentos aragoneses medievales: *Huesca I*, doc. 17, a. 1050: "habet uillam nomine Cellam ingenua cum suos palacios et hereditate et suo *fenario*. Et similiter villam nomine *Fenerus* cum suos palacios et cum sua hereditate"; *DSR I*, doc. 14, a. 1077: "dono illam [...] et offero tottam ab integro [...] cum omni censu de pane et de uino et cum illa salina et cum illo palacio, cum suis hereditamentis et meo *fenario*"; *DLAA*, doc. 122, a. 1361: "do dizen el *fenero* dAsieso". Más citas en Alvar, *Toponimia*, § 82, p. 444. Resultan interesantes las apreciaciones efectuadas por Nortes, quien piensa en la posibilidad de que *fenero* hubiese tenido una acepción primitiva de 'pajar' e incluso considera posible que ésa conviviese con la de 'campo de hierba'<sup>57</sup>.

<sup>55</sup> Interesa este registro, pues indica una posible confusión del sonido labiodental fricativo sordo [f], en posición inicial, con el interdental [θ], fenómeno que se halla en voces –no muchas–, fundamentalmente aragonesas, de otros puntos regionales. Ya se hizo eco de esta equivalencia ALVAR, § 104.3, p. 206, y ENGUITA, basándose en datos del ALEANR, da entrada a nuevas voces (*Pervivencia*, pp. 27-29).

Pardo, s.v. 'sitio en donde se hace mucha hierba'; Ballarín, s.v. 'lugar donde por haber fuentes, crece hierba'; Andolz, s.v. 'campo de hierba cercano al pueblo', 'prado'. El Aleanr, X, mapa 1.388 registra la variante apocopada *fener* en Gistaín con la ac. algo distinta de 'terreno pantanoso'. Corominas, Decllc, s.v. *fenc*, recoge *fener* en el cat. occidental, señalando que casi siempre son «paratges on no sols hi ha molta herba tendra sinó naixements d'aigua, degotissos o bé barranquets» y, por lo que atañe a su extensión en Huesca, no sólo llega hasta Plan de Gistau, como deja entrever, sino mucho más al Oeste y Sur.

Este estudioso, al referirse a las formas medievales, advierte lo siguiente: «El sustantivo fenarius designa en lat. clásico al 'vendedor de heno'. En los documentos aquí transcritos el contexto no permite aclarar bien si fenario indica 'henil' (o sea 'almacén de heno') o 'henar' (es decir 'campo de heno'); pero el hecho de que en ambos documentos se diferencie entre hereditate o hereditamentum -términos con los que se designa a las tierras de modo genérico-, hace pensar que este último término no sea un campo sino una edificación» (NORTES, p. 189). Sin embargo en el doc. 32, p. 49, a. 1062-1063 de Huesca I, el contexto conduce a pensar en la significación de 'campo':

Localización. Guillén, p. 118: Soprefenero (Piedrafita), Fenés (Sallent, Panticosa, Piedrafita, Tramacastilla); González, § 72, p. 105: Fenero (Sinués); esta misma forma localiza Elcock en Gésera (p. 111) y Fenés en Tella (p. 93) y Torla (p. 89); Alvar, Jaca, § 91, p. 135: Fenero (Navasa, Lerés).

13. Güerto, Güertollá (Aso); Güerto, Güerto Bajo (Betés); Güerto Arriba (Yosa); A Güerta (Aso); Ortoñón (Yosa).

Tanto güerto como güerta, éste con distinción semántica aumentativo-colectiva con respecto al masculino, se emplean en el habla viva, estando muy documentados en otros puntos de la región<sup>58</sup>. En cuanto a *Ortoñón*, empleado en el habla viva como 'huerto muy pequeño y poco fértil', se habrá formado mediante acumulación doble del sufijo diminutivo-despectivo -ón (< -ONE), que ha palatalizado la primera de las nasales.

Proceden del lat. HÖRTUM 'jardín', 'huerto' (DCECH, s.v. *huerto*), con diptongación de la Ŏ tónica en *ue*.

Documentación. A.H.P.H., Amillar. 908, a. 1862, fol. 80r. (Betés): "otro huerto llamado *Huerto bajo*".

Tanto *güerto* como *güerta* se registran abundantemente en textos medievales aragoneses: *DLAA*, doc. 62, p. 91, a. 1289: "es asaber, casas, casales, et era et pallar et orio et *vartos*, ortales, canpos, canamares, aliegares et fructales"; *Cister*, doc. 228, p. 233, a. 1398: "item alium campum in partida vocata *Guerto* del Monge"; *DLAA*, doc. 101, p. 145, a. 1325 (Alquézar): "el qual trehudo yera ante sobre huna viynya nuestra en la *huarta* de Buara"; ibídem, doc. 119, p. 174, a. 1359: "en una casa nuestra de la enfermaria del dito monasterio asetiada en el termino de Arahuast, extremo la *huarta* de Cinca de Aynsa". Más citas en Frago, *Borja*, p. 118.

Localización. Generales en toda la provincia.

14. Lana Pesenga (Yosa); Lagna, Lainazas (Aso); Lanaspinablo, Laina (Betés).

Estos topónimos ya no resultan hoy vocablos transparentes en su significación para los hablantes. Tampoco hemos registrado las voces primitivas *lana*, *lagna*, *laina* en repertorio alguno altoaragonés<sup>59</sup>, si bien a juzgar por los testimonios docu-

PUJADAS, *Ensayo*, p. 171 atestigua en Echo *güerta* 'propiedad dedicada a la producción de hortalizas. La calidad de la tierra, más que tamaño, la diferencian del *güerto* 'y *güerto* 'denominación usual que define a las propiedades más comunes dedicadas a productos hortofrutícolas. Suele tener una extensión no superior a los tres cahíces'. En la lámina 31 del ALEANR, I, se localiza *huerto* y *huerta* en algunos puntos con el valor más amplio de 'regadío'.

<sup>&</sup>lt;sup>59</sup> Sin embargo, en pueblos del Aragón medio se conserva la variante *landa* 'extensión de terreno yermo', 'parte baja de un campo', 'terreno contiguo a una acequia' (FRAGO, *Yermos*, p. 105).

mentales que poseemos puede suponerse que *lana* (y las variantes fónicas *lanna* y laña de otros puntos oscenses) debieron de usarse hasta no hace mucho tiempo $^{60}$ .

Su procedencia deberá buscarse en el celta \*LANDA 'lugar llano y despejado' (DCECH, s.v. landa). Corominas supone que el español landa 'gran extensión de tierra llana en que sólo se crían plantas silvestres', documentado tardíamente (hacia 1800), es un préstamo del vascuence landa 'campo llano, pradera' y del francés landa 'landa'.

Pero en la provincia de Huesca hubo de ser voz antigua, ya que si no no se encontrarían tantos derivados toponímicos y además en diferentes estadios fonéticos. Por ello, parecen totalmente acertadas las palabras de Frago cuando advierte que el «planteamiento de esta cuestión en DCELC (vale lo mismo para DCECH) no se ajusta con exactitud a la realidad histórica; en efecto, el empleo de landa como nombre de lugar no es exclusivo del dominio vasco ni del catalán, ya que la toponimia menor aragonesa es pródiga en denominaciones basadas en este término, sin que falte absolutamente en la toponimia mayor, como se demuestra en el macrotopónimo Lanuza»61. De acuerdo con esto, y en vista del empleo de lanna y landa en cartularios medievales aragoneses, parece lícito pensar que «el área de landa en el Norte de la Península Ibérica ha sido mucho más amplia de lo que generalmente se cree, y el céltico \*LANDA ha podido tener entre nosotros ininterrumpidamente vida desde tiempos prerromanos o, en último extremo, su procedencia galorrománica habría de retrotraerse hacia el final del siglo XI o comienzos del XII, época de la masiva llegada de colonos y monjes franceses» (Frago, Borja, p.  $122)^{62}$ .

En cuanto a la evolución fonética de los topónimos, interesa destacar la presencia en estas localidades de distintos estadios evolutivos del grupo -ND-: [gn], [in], [n], a los que podría añadirse [nn] atestiguado en texto del siglo XVIII. De todos ellos el primitivo hubo de ser el geminado [nn] anotado por Elcock en pueblos próximos como Yésero y en algunos otros del valle de Tena<sup>63</sup> y que subsiste

Así, en las Ordenanzas Municipales de Borao (pueblo situado entre los valles de Canfranc y de Aísa) todavía se lee en texto correspondiente a 1796 lo siguiente: "estatuimos ordenamos y mandamos que por quitar un abuso que abia en vender campos y *lannas* de unos vezinos a otros por lo cual el concello a recibido notables daños y por tanto se izo este estatuto, que ninguno puede vender campos ni *lannas* ninguna que deba al concello" –continuando un poco más adelante—"Item ordenamos y mandamos que ninguno vecino de dicha villa no pueda vender ni logar campos ni *lanas* ni heredades de bienes sitios a ninguno que fuere eytranjero [sic] que no sea vecino de dicha villa" (cfr. Josefa María VALENZUELA MUÑOZ, "Ordenanzas del municipio de la villa de Borau", *Argensola*, 71-78, 1971-1974, pp. 95-110). Interesa destacar la presencia de la grafía *nn*, aunque de forma vacilante. No parece que equivalga a  $\bar{n}$  por cuanto en el texto se refleja en otras voces, de tal modo que podríamos pensar en un reflejo ortográfico de la pronunciación geminada que pudo haberse dado también en este valle.

<sup>61</sup> FRAGO, Relaciones, pp. 393-394.

Para ratificar esta hipótesis cronológica deberá comprobarse si la voz aparece en documentos anteriores a las fechas antes indicadas. De todos modos parece evidente que la voz es muy antigua, pues resultaría algo improbable que una voz introducida en el siglo XI por colonos francos se registrara ya en 1019 bajo la forma lanna, al igual que en 1090 (véase el apartado de la documentación).

ELCOCK, Tena, p. 302: «el desarrollo normal en el valle de Tena y sus inmediaciones está todavía en la etapa de n geminada: Lanna (Sallent), Lanna Plana, Lannaza (Yésero)».

aún hoy en otros descendientes de étimos con -ND- en belsetán<sup>64</sup>. De dicha geminada procederán los otros resultados, mediante evoluciones que resultan interesantes fonéticamente. Prescindiendo de la reducción a una sola nasal (Lana, Lanaspinablo), nos centraremos en [gn] (Lagna) e [in]<sup>65</sup> (Lainazas, Laina). La primera evolución no es exclusiva de Sobremonte, pues se localiza Lagna en pueblos cercanos<sup>66</sup>. En todos los casos hemos percibido la primera consonante como sonora<sup>67</sup>, resultado natural al provenir de una nasal, poseedora de dicho rasgo. Para explicar esa solución habremos de suponer que la primera alveolar nasal adquiriría un matiz velar, algo así como [lánna], predominando después los rasgos de velaridad y sonoridad sobre el de nasalidad, que llegaría a desaparecer totalmente. Lo que no queda aclarado es el porqué de este proceder, es decir, cuál pudo ser la necesidad fonológica que impulsase hacia esta solución<sup>68</sup>. Una vez llegados a este estadio, el paso siguiente podía consistir fácilmente, de acuerdo con una tendencia fonética vulgarizadora, en la vocalización de la [g] en posición implosiva, fenómeno reciente que también observamos en mainate y mainatillo (Pardo, s.vv.), procedentes del culto *magnate*, si bien éste se articula con [x].

Documentación. A.H.P.H., Libro de Hipotecas, 42, a. 1785, fol. 105r. (Aso): "Item otro prado, huerto y campo aúna tenencia, ttodo cerrado llamado la Isola, partida de la Lanna, término de dicho lugar de Aso, de un caíz de sembradura o lo que fuere poco más o menos, que confrontta con huerto de los herederos de Pelegrín de Aso, río llamado Arás y con la Paúl de Lanna"; A.H.P.H., Amillar. 908, a. 1862, fol. 39v. (Aso): "otro campo llamado Lanazas"; ibídem, fol. 40r. (Aso): "otro campo llamado Suerte del agna" [sic]69; ibídem, fol. 53v. (Aso): "otro campo llamado Lagna"; ibídem, fol. 78r. (Betés): "campo llamado Lanaspinablo"; ibídem, fol. 81v. (Betés): "otro campo llamado Laina".

Se atestiguan *lana* y *lanna* en textos aragoneses antiguos: Alvar, *Elementos*, § 41.5, p. 84, anota la primera variante en un doc. de *DSR I*, sin fecha, p. 217: "descendimus serrato serrato contra illa cobile et ad *lana* partem"; el mismo estudioso en *Toponimia*, § 83, p. 444, la halla en un doc. de Santa Cristina de Somport, del año 1277: "afrontan de la una part con vinna de Johan de la carrosa et con vinna de don Garcia decan et de laltra part con la peyrera de sancta xrina tenet et de la via publi-

Así, barannato 'cancilla', espuenna 'parte de campo entre dos feixas', esponnal 'parte de campo en un declive', brenna 'merienda' (BADÍA, Bielsa, p. 87).

<sup>65</sup> En realidad [in].

Así, Guillén, § 11.23, recoge Lagnas en Sallent, Lanuza y Piedrafita.

<sup>67</sup> Incluso en Sallent, un informante rectificó una pronunciación nuestra en la que articulamos esa consonante como una velar fricativa sorda [x].

<sup>¿</sup>Sería ése el camino adoptado por la lengua para mantener la duplicidad de sonidos que había perdurado largo tiempo y evitar así la simplificación total de las geminadas a la que estaba abocado el sistema por un reajuste fonológico? Permanece la duda. Por otra parte no deja de ser curioso que ese resultado [gn] no aparezca en otros derivados de idéntico grupo etimológico.

<sup>69</sup> Vuelve a aparecer así escrito en fol. 70r.

ca entro a la *lana* de sancta xrina". Formas con doble nasal aparecen en otros documentos: *Obarra*, doc. 36, p. 41, a. 1019: "et pergit ad illum racallum, de fundus *lannas*"; *Huesca I*, doc. 62, p. 62, a. 1090-1094: "comparauit senior Banzo Azons de Fertungo Sangez et de sua muliere et de suas cognatas illa parte de illa uinea de *lanna* maiore"; *DJaca*, doc. 13, p. 364, a. 1502 (Borau-Jaca): "Item, otra boua a la dita fuent, una *lanna* cerqua el barranco Forcal [...]. Item, otra boua a fonz de la *Lanna Mayor* [...]. Item, otra boua en la dita *lanna*, sobre la spuenya"; *DLAA*, doc. 149, a. 1484, p. 219 (Biescas-Gavín): "a otra buega que sta en la *lanna* dannOria"<sup>70</sup>.

Localización. Guillén, p. 134, recoge Lana en Búbal, Escarrilla, Oz, Panticosa, Piedrafita, Tramacastilla; Elcock anotó Lana en Morcat (p. 113), Lanas en Fanlo (p. 92) y Torla (p. 90); Alvar, Toponimia, § 83, p. 444: Las Lanas (Canfranc); Ariño, p. 132, anota Lalaina en Guasa y Lana(s) en Acumuer, Aniés, Aínsa, Aísa, Anzánigo, Arbaniés, Arbués, Bolea, Canfranc, Cartirana, Castejón de Sobrarbe, Clamosa, Embún, Fanlo, Gavín, Guasa, Jaca, Latre, Lierta, Loarre, Morillo de Monclús, Piedrafita, Pueyo de Araguás, Sabiñánigo, Santa Cruz de la Serós, Sieste, Torla, Tramacastilla, Yésero.

### 15. Marguinosas (Betés).

En el habla viva se usan con vitalidad los apelativos *marguin* 'margen, ribazo que separa dos campos'<sup>71</sup> y *marguinazo* 'ribazo grande con vegetación arbustiva'<sup>72</sup>.

Evidentemente, nuestro topónimo es un derivado en -osa del primer sustantivo, cuyo étimo radica en el lat. MARGINE 'borde, margen' (DCECH, s.v. margen). Corominas, ante la evolución fonética especial que presenta el grupo -RG¹-, se inclina a considerar que marguin<sup>73</sup> ha pasado al romance sufriendo influencia fonética por parte de la antigua lengua pirenaica, protovasca, hablada en la zona norte de Huesca. Asimismo, rechaza la idea de García de Diego de derivarla directamente del nominativo MARGO.

Documentación. A.H.P.H., Amillar. 908, a. 1862, fol. 78v. (Betés): "otro campo llamado Marguinosa".

TO En Biescas y en los pueblos de su ribera hallamos testimonios escritos de la conservación de la geminada nasal procedente de -ND- (no de -NN-) aún a finales del siglo XVIII.

Localizado también en numerosos puntos aragoneses: ya lo registra BORAO (s.v.) 'margen de río o heredades'; PARDO: 'margen'; ANDOLZ, s.v.; ALVAR, Jaca, p. 276: 'línea divisoria de dos campos que queda sin roturar'; BADIA, Bielsa, p. 301; ANDOLZ, s.v.; MOTT, s.v.; CAS.-COR., p. 174, anotaron marguín; MONGE, p. 212, menciona amarguín en La Puebla de Híjar; véanse específicamente los mapas 23 y 24 del ALEANR, I, con localizaciones en la provincia de Huesca.

ARNAL, s.v., 'margen, límite de una faja, cuatrón o demba, llena de arbustos, árboles que hacen de seto vivo. Margen alta muy inclinada'; KUHN, p. 232; véase también el mapa 1.351 del ALEANR, X.

<sup>73</sup> Y alguna otra palabra como arguila 'arcilla'.

#### 16. Nobalibos (Aso).

Topónimo actualmente opaco. Será un derivado del lat. NÖVALE [TERRA] 'barbecho', 'campo labrado de nuevo'<sup>74</sup>, a su vez del adjetivo latino NÖVUS 'nuevo' (DCECH, s.v. *nuevo*), formado mediante el sufijo -ĪVU (> -ibo) que sirvió para formar adjetivos y que como es característico de la fonética altoaragonesa conservó la fricativa sonora intervocálica<sup>75</sup>, aunque en el apelativo *novalío* 'rotura, tierra rompida de nuevo', registrado en el Vidal Mayor, se ha eliminado (Vidal III, p. 214)<sup>76</sup>.

Documentación. A.H.P.H., Amillar. 908, a. 1862, fol. 57v. (Aso): "otro campo llamado Novalivos".

Localización. Vázquez, p. 647, recogió *Novalíos* en Rodellar. Elcock anotó *Novalío* en Morcat (p. 113); Ariño, p. 157, registra *Navalíos* en Casbas y Fanlo; en p. 159, *Novalio*(s) en Sieste, Binaced, Fonz y Rodellar.

## 17. Ortal (Betés); -ortal, Son- (Aso).

En esta zona se emplea *ortal* con un valor equivalente a 'huerto pequeño y casero, dentro del pueblo', encontrándose también por otros puntos aragoneses<sup>77</sup>. El DRAE señala su uso actual en Aragón y, efectivamente, ya la registró Borao (s.v. *hortal*) como 'huerto de secano'.

Procederá del lat. HÖRTUALEM 'de huerto'<sup>78</sup>, derivado de HÖRTU 'huerto' (DCECH, s.v. *huerto*), a no ser que provenga del ya romance *huerto* mediante sufijación en *-al*.

En cuanto a *Sonortal*, si se tiene en cuenta la documentación aducida, en la que hallamos *Solortal*, bien podría tratarse de un topónimo compuesto analizable como *so l(o) ortal*, es decir, 'bajo el hortal'. De ser así, su formación se deberá a la aglutinación de la preposición arcaica *so* (< lat. SUB), seguida del artículo apocopado l', mudado popularmente en n posiblemente por un intento de disimilación entre líquidas, más el apelativo *ortal*.

De donde proviene *noval*, usado en castellano con el sentido 'tierra que se cultiva por vez primera' y en aragonés como 'yermo antiguo roturado recientemente' (ANDOLZ, s.v. *nobal*). COROMINAS considera que dicha voz es un cultismo en español, si bien advierte que se conservó popularmente en toponimia.

Mantenida también en otras palabras del habla viva como *bacibo* 'rebaño de ovejas que no crían', *secatibo* 'sequero' (aplicado al terreno).

Pardo registra idéntico vocablo pero con una acepción distinta: 'variedad de uva rojiza, royal'. Estará relacionado con el castellano antiguo *novalío* atestiguado por Corominas con el sentido de 'renuevo, cogollo' desde 1490.

Pardo, s.v.; Andolz, s.v.: 'huerto', 'campo junto al pueblo', 'hierbazal'; en el mapa 27 del ALEANR, I, se localiza ortal 'cultivos de regadío' en Barrachina (Te); en la lámina 580 del ALEANR, IV, se atestigua en Agüero (Hu) con el valor de 'prado próximo a la casa'. Para el Aragón central Frago advierte que la ribera del Huecha apenas conoce su uso en el habla de Borja y en la de Alberite, justamente en los lugares donde está apoyado por la toponimia, y, con todo, el apelativo se halla en franca decadencia (Borja, p. 115).

<sup>78</sup> Cfr. Ernout-Meillet, s.v. hortus.

Documentación. A.H.P.H., Amillar. 908, a. 1862, fol. 46v. (Aso): "otro campo llamado Solortal"; ibídem, fol. 80r. (Betés): "otro huerto llamado Hortal y Bachellas";

Se atestigua *ortal* en documentos medievales aragoneses: *Peña II*, doc. 77, p. 86, a. 1041: "similiter emi de Sancio Lup uno *ortale* in duos litteros"; *DLAA*, doc. 28, p. 37, a. 1274: "el detzen campo dizen lo *Ortal*"; ibídem, doc. 29, p. 43, a. 1274: "et un *ortal* dios el era qe afruanta in *ortal* de Pedro de Vara"; ibídem, doc. 92, p. 132, a. 1309 (Torruellola de la Plana): "et en *hortals* de Sant Johan de la Penna. Item los *hortals* que afruantan en campo de la Closa". Más citas en Nortes, p. 197; Frago, *Borja*, p. 115; Alvar, *Toponimia*, p. 450.

Localización. Guillén, p. 134, registra Hortal en Lanuza, Panticosa y Sallent; Vázquez, p. 647: Ortal (Rodellar); Ariño, pp. 124 y 165, recoge (H)ortal, -es en Aguas, Anzánigo, Arbués, Argavieso, Binaced, Botaya, Buera, Castilsabás, Coscullano, Crexenzán, Espuéndolas, Fanlo, Gésera, Ibieca, Jasa, Jabarrella, Javierrelatre, Junzano, Labata, Lascellas, Liesa, Loscorrales, Oliván, Orna de Gállego, Radiquero, Rodellar, Sabiñánigo, Secorún, Torres de Barbués.

#### 18. Patro, Fuente o Patro (Betés).

Ya no se recordaba significado alguno para este significante. No obstante, nos hallaremos ante un antiguo sustantivo *patro* 'prado', 'pradera', mantenido en el habla de otros pueblos oscenses, lo cual unido a los abundantes testimonios toponímicos mantenidos por otros puntos de la provincia será indicio de que en otro tiempo poseyó una relativa vitalidad<sup>79</sup>. Sí se conocía, sin embargo, el sufijado *patral* 'prado pequeño', 'trozo de *tasca* pequeño', atestiguado en otros puntos oscenses<sup>80</sup>.

Procederá *patro* del lat. PRATUM 'prado' (DCECH, s.v. *prado*), que ha sufrido metátesis de la -R- etimológica y conserva la dental sorda originariamente intervocálica.

Documentación. Obarra, doc. 88, p. 80, a. 1020: "ut tibi uindimus huna terra in ipsa villa de Valle Aprica, in loco ubi dicitur ad illo *Prato*"; *Huesca I*, doc. 292, p. 293, a. 1172: "Medietate de illas olibas que sunt in illo *prato* de parte de Idres".

Fin Bielsa se emplea la variante sin metátesis *prato* (BADÍA, *Bielsa*, p. 320); ANDOLZ recoge *patro* 'prado, pradera', pero extraído de OTÍN DUASO; COROMINES señala que en el Altoaragón «es manté la sorda intervocàlica, i en singular la -o: *prato*, i plurals *prats*, *pra*0; o per fonètica sintàctica, *Pra*0 *de la Olla* a Badaín (Alt Cinca); i hi ha una variant amb *r* transposada *patro* a Nerín, Guargas [sic] i Yeba» (DECLLC, s.v. *prat*). Con respecto a la localidad que el filólogo catalán denomina Guargas, habremos de suponer que, por los pueblos mencionados en el contexto, será Buarba (pronunciación local del oficialmente Buerba) en el valle de Vio.

<sup>80</sup> En ALEANR, X, mapa 1.365 se registra *patral* en Laguarta como 'valle seco con hierba fresca'. ANDOLZ, en las Adiciones, menciona *patral* 'campo pequeño'.

Localización. Guillén, § 11.27, p. 135, registra *Patro* (Panticosa y Piedrafita); Elcock anotó *Patro* en Yeba (p. 101), *Os Patros* en Gésera (p. 111); Alvar, *Toponimia*, § 85, p. 445: *Patro* (Villanúa); Ariño, p. 171, recoge *Patro(s)* en Aquilué, Borau, Cartirana, Espuéndolas, Fanlo, Gésera, Guasa, Jabarrella, Javierrelatre, Orna de Gállego, Secorún y Villanúa.

## 19. Pesquero (Aso).

Vocablo actualmente opaco. Se tratará probablemente de un derivado del lat. vulgar \*PASCUARIU<sup>81</sup>, forma sufijada del lat. PASCUA 'terreno de pastos', que ha sufrido asimilación vocálica ( $a...\acute{e} > e...\acute{e}$ ) debida a etimología popular, posiblemente por influencia de pescar, al igual que ocurre en voces femeninas del tipo  $Pesquera(s)^{82}$ .

Documentación. En los textos aragoneses medievales son más frecuentes las formas con *a* en la sílaba inicial: *Peña I*, doc. 7, p. 33, a. 893: "sic diviserunt terminos de Labasal et omnes montes, valles, solanas, opacas, acuero, *pascuero*"; *Obarra*, doc. 14, p. 19, a. 1010: "et mitto ipso uendecato uel ipsos *paschueros* qui fuerunt de meos parentes"; *DLAA*, doc. 42, p. 50, a. 1278: "arboles, aguero et *paschero*". Otras citas en Frago, *Yermos*, p. 111.

Localización. Guillén, p. 161, registra *Pesquero* en Panticosa. Formas femeninas se anotan en Ariño, p. 177.

### 20. Quindana (Betés).

Este topónimo resultaba ya desconocido para los informantes. Fonéticamente, no presenta inconvenientes el establecer una procedencia basada en el lat. QUINTANA, que entre otras acepciones poseyó la de 'calle principal de un campamento militar', derivado a su vez de QUINQUE 'cinco' (DCECH, s.v. cinco). Los derivados romances de aquel étimo son, según Coromines, propios de la franja pirenaico-cantábrica, atestiguándose ya Quintana como nombre propio en textos muy antiguos (976) de Asturias, en donde hoy pervive como apelativo<sup>83</sup>. Se registra también en el DRAE, aunque como advierte el filólogo catalán es una voz arcaica y regional, no recogida en Autoridades<sup>84</sup>. En Cataluña pervive con distintas acepciones (DCVB, s.v.), pero como señala Coromines se refiere sobre todo a

Otro derivado de esta voz se halla en el catalán (rosellonés) *pasquer*, que, según Coromines, se refiere sobre todo al derecho que se ha de pagar por pacer (DECLLC, s.v. *péixer*).

<sup>82</sup> Véase Frago, Yermos, pp. 111-112.

<sup>83</sup> DECLLC, s.v. cinc.

DCECH, *loc. cit.* Se localiza en Navarra: 'cauce estrecho y provisional que se construye en una heredad, alzando dos ribazos, con el fin de regarla, y que luego se deshace', 'acequia de riego' (IRIBARREN, s.v.).

'campo de cultivo, cerca de un caserío o pequeño núcleo de población', así ya desde el siglo XI. Según Frago, se conocería también en Aragón y tal vez con el sentido de 'camino', según se deduce de la documentación aportada por él, valor que estaría así próximo al del étimo. Sin embargo el etimólogo catalán no ve claro para explicar los valores catalanes y asturianos el partir del término militar QUIN-TANA [VIA] aplicado a la calle central de los campamentos, donde solía estar el mercado, a pesar de la aceptación de Rohlfs (Gascon, § 280). Entre otras razones aduce que en catalán subsisten derivados de un masculino QUINTANU «denegador franc del suposat ètimon femení a base de VIA» y que en romance no queda rastro de una idea de 'calle' ni de 'vía de comunicación'. Esto último no parece del todo exacto por cuanto en gascón sí se atestiguan vocablos relacionados con dichos sentidos: quindà, quintà 'chemin sur le flanc d'une colline', 'flanc de coteau' (Palay), gascón antiguo quintaa 'ravin', 'pli de terrain' (Rohlfs, Gascon, § 280, p. 84).

En nuestro topónimo se ha producido sonorización de la dental oclusiva sorda etimológica al ir tras nasal, lo que dará fe de su antigüedad en esta zona.

Documentación. A.H.P.H., Amillar. 908, a. 1862, fol. 82r. (Betés): "otro campo llamado Quindana, linda O. y P. varrancos".

Localización. Ariño, p. 191, anota *Quintana* en Castejón de Sobrarbe, Montanuy y Rodellar.

### 21. Retura (Yosa).

Término sin transparencia semántica. Será una variante fónica de *rotura*, atestiguado ya en el Vidal Mayor como 'roturación' $^{85}$ , sentido que posiblemente poseería también nuestro topónimo. Aquel vocablo mudaría su o en e a causa de la vacilación en el timbre de las vocales átonas $^{86}$ .

Su étimo radica en el lat. RUPTURA<sup>87</sup>, a su vez de RUMPERE 'romper', pero con aplicación al terreno (DCECH, s.v. *romper*).

Documentación. A.H.P.H., Amillar. 908, a. 1862, fol. 23v. (Yosa): "otro campo llamado Retura".

<sup>85</sup> Cfr. Vidal III, p. 275.

También en catalán existe una forma *retura* 'terreno roturado', documentado ya en 1066 y que hoy pervive en el extremo sur de dicho dominio como topónimo y apelativo: «una *retura* és un lloc que era monte i s'ha fet bancal» (DECLLC, s.v. *rompre*).

<sup>87</sup> REW, 7455.

22. Suerte, Suerte Lagna (Aso); Suerte (Betés); As Suertes (Yosa). Sortillón (Aso); Sortona (Yosa).

Tiene plena vitalidad en estos lugares el apelativo *suerte* con idéntica acepción a la recogida por Pardo: 'trozo de tierra demarcado, de labor o no, que se parceló en reparto vecinal'. En otros puntos oscenses encontramos un valor más general de 'pedazo de terreno cerca del pueblo, rectangular, con márgenes pequeñas empleado como huerto' (Andolz, s.v.)<sup>88</sup>. En castellano se registra ya desde el siglo XIII un sentido de 'parte de tierra de labor separada de otras por sus lindes'. Según Corominas, esta significación puede provenir de una evolución semántica de 'porción de tierra que ha tocado en suerte en un reparto', aunque no se ha de descartar el que se hubiera partido de la ac. latina 'suma de dinero que se invierte en la compra de algo'.

Su étimo es el lat. SORTE 'suerte', con diptongación de la vocal tónica latina (DCECH, s.v.).

En el habla viva se emplea también la forma femenina *sortona* 'suerte pequeña', formada mediante el sufijo *-ón* (< lat. -ONE). En cuanto a *Sortillón*, habrá de partirse de un SORTICULA, de donde un primitivo *sortilla*, al que se le añadiría idéntico sufijo que en el topónimo anterior. No obstante, el hecho de que se trate de un término masculino podría conducirnos hacia otro étimo.

Documentación. A.H.P.H., Amillar. 908, a. 1862, fol. 12v. (Yosa): "otro campo llamado Sortón"; ibídem, fol. 40r. (Aso): "otro campo llamado Suerte del agna" [sic]; ibídem, fol. 46v. (Aso): "otro campo llamado Sortillon"; ibídem, fol. 79r. (Betés): "otro campo llamado Suerte de arriba [...]; campo llamado Suertes"; ibídem, fol. 81v. (Betés): "otro campo llamado Suerte Salzarón".

Se registra *suerte* en textos medievales aragoneses: *Obarra*, doc. 34, p. 37, a. 1019: "Donamus tibi ipsum alode excepto ipsas *sortes* de ipsas Closas"; en el Vidal Mayor se halla *suert* 'parte de una herencia' (Vidal III, p. 299). Otras citas en Frago, *Borja*, p. 179.

Localización. Elcock anotó Suertes en Berroy (p. 104) y La Suerte en Tella (p. 93); numerosas citas en Ariño, pp. 228-229.

166

En el ALEANR, I, mapa 19 se recoge *suerte* 'haza' en los oscenses Yebra de Basa, Laguarta, Laspuña, Benasque, Aínsa y Campo, y en la capital turolense y Alcalá de la Selva; y en lámina 20 bis se añaden los navarros Lazagurría, Andosilla ('parcela procedente de planificación'), Aguilar ('pedazo de tierra que el Ayuntamiento concede a cada vecino'), el oscense Fanlo y el turolense Tronchón. Fuera de Aragón encontramos acepciones parecidas a las aragonesas en catalán: *sort* 'peça de terra resultant d'una parcel·lació de propietat gran', 'hort petit o tros de terra que no es rega sinó que únicament té aigua quan plou', etc. (DCVB, s.v., 6.ª ac.).

### 23. Tornallo (Yosa).

Se emplea aún en el habla de estas localidades el apelativo *tornallo* 'pequeña parcela dentro del huerto que se siembra o planta con las mismas especies', pero también posee otra acepción más general de 'trozo de tierra de cultivo de pequeño tamaño'. Es vocablo atestiguado en otros puntos aragoneses<sup>89</sup>.

Provendrá de un derivado formado con el sufijo -ACULU (> -allo) sobre TORNU 'torno', vocablo que proviene del griego τορνος 'torno, instrumento de torneador o tornero', derivado a su vez de τειρειν 'perforar' (DCECH, s.v. torno).

Documentación. A.H.P.H., Amillar. 908, a. 1862, fol. 33r. (Yosa): "otro campo llamado Tornallo".

Localización. Ariño, p. 233, anota *Tornallo(s)* en Bárcabo, Casbas, Castillonroy, Morillo de Monclús, Peraltilla, El Pueyo de Fañanás y Secorún; *Tornalls*, en Cornudella de Baliera.

### 24. Yermaz (Betés).

Derivado de matiz más despectivo que aumentativo, formado mediante el sufijo -az sobre yermo, usado como sustantivo 'terreno incultivado' y también como adjetivo 'incultivado', al igual que ocurre en otros puntos aragoneses<sup>90</sup>.

Proviene del lat. tardío ĔREMU 'desierto' y ése del griego ερμος íd. (DCECH, s.v.).

## ÍNDICE DE PALABRAS

Van en cursiva las voces que no son propias de estos pueblos. Los números remiten a los párrafos o notas (n.).

*ardica, 1	Artica as Juasas, 3
Arguala, 2	Artica Caxicar, 3
Argualas, 2	Artica de Limbedo, 3
arola, 2	Artica Ilesia, 3
artica, 3	Artica o Piquero, 3

Lo recogió Borao como 'porción de tierra destinada a una especie de plantas y que se riega aparte'; Pardo anotó la definición de Borao y añadió que en general se llama así a toda porción de tierra laborable que es pequeña; Andolz lo define como 'trozo de tierra sembrado de una misma cosa'; llega hasta Teruel, pues la anota Quintana en el valle del Mezquín: 'cuando el huerto presenta un cierto desnivel se distribuye el agua en surcos formando meandros: se riega en tornallos'. Se halla su correspondiente en el catalán tornall, poseedor de variadas acepciones, algunas de ellas semejantes a las aragonesas (DCVB, s.v.; DECLLC, s.v. torn).

<sup>90</sup> Cf. el mapa 11 del ALEANR, I.

#### JESÚS VÁZQUEZ OBRADOR

Artica os Artos, 3 Cambuluengo, 6 Artica os Comos, 3 campo, 7 Artica Vieja, 3 Campo Botella, 7 Articaza, 3 Campo Casa, 7 articona, 3 Campo d'Aso, 7 Articons, 3 Campo Era, 7 artiga, 3 Campo Puerto, 7 artiqueta, 3 Cerrau, 8 aruela, n. 11 Cerrau del Cura, 8 Bancales, 4 Era Alta, 9 barannato, n. 64 Era Vieja, 9 brenna, n. 64 Era, 9 Camba Colores, 6 Eralducia, 9 Camba Mascarón, 6 Eras, 9 Camba Molino, 6 ereta, 9; n. 44 Cambabá, 6 erola, 2 Cambacleta, 6 esponnal, n. 64 Cambailesia, 6 espuenna, n. 64 Cambaldo, 6 Fachonas, 10 Cambarrey, 6 faixa, n. 50 Cambarriú, 6 Faja Baliandras, 10 Cambaz, 6 Faja Marta, 10 Cambillón, 5 Faja Molino, 10 Cambillons, 5 faxa, 10, n. 50 cambo, 6 fenal, n. 53 Cambo d'Eras, 6 Fenar, 11 Cambo Lera, 6 Fenar de Clus, 11 Cambo Litero, 6 Fenargüelo, 11 Cambo Bicién, 6 Fenarones, 11 Cambolinas, 6 fener, n. 56 Cambón, 6 Fenero, 12

Güerta, A, 13	patral, 18, n. 80
Güerto, 13	Patro, 18
Güerto Arriba, 13	Patro, Fuente o, 18
Güerto Bajo, 13	Pesquero, 19
Güertollá, 13	prato, n. 79
Lagna, 14	quindà (gasc.), 20
Lagnas, n. 66	Quindana, 20
Laina, 14	quintà (gasc.), 20
Lainazas, 14	quintaa (gasc.), 20
Lana Pesenga, 14	Retura, 21
Lanaspinablo, 14	Sendardicas, 1
landa, n. 59	Sonortal, 17
Lanna, n. 63	Sorasfaxas, 10
Lanna Plana, n. 63	sort (cat.), n. 88
Lannaza, n. 63	Sortillón, 22
marguin, 15	Sortona, 22
marguinazo, 15	Suerte Lagna, 22
Marguinosas, 15	Suerte, 22
Nobalibos, 16	Suertes, As, 22
novalío, 16	Tornallo, 23
Once Campos, 7	Yermaz, 24
Ortal, 17	zarrar, n. 40
Ortoñón, 13	zarrau, n. 40

#### BIBLIOGRAFÍA

Continuamos con las mismas abreviaturas usadas en los otros artículos de esta serie. Sólo se registra aquí la bibliografía citada por vez primera.

ALVAR, *Elementos* = Manuel ALVAR, "Elementos romances en el latín notarial aragonés (1035-1134)", en *Estudios I*, pp. 47-109.

ALVAR, Estudios I y II = Manuel ALVAR, Estudios sobre el Dialecto aragonés, I, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1973; II, 1978.

- CAS.-COR. = José M.ª CASACUBERTA y Joan COROMINES, "Materials per a l'estudi dels parlars aragonesos", *Butlletí de Dialectologia Catalana*, XXIV, 1936, pp. 158-183.
- Cister = C. Contel Barea, El Cister zaragozano en los siglos XIII y XIV, vol. II, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1977.
- DHist. = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Diccionario Histórico de la lengua española, Madrid, 1967 y ss. (en curso de publicación).
- DJaca = Manuel ALVAR, "Documentos de Jaca (1362-1502). Estudio lingüístico", AFA, XI, 1958-1959, pp. 195-275 y 327-366.
- DSR I = José Salarrullana, Documentos correspondientes al reinado de Sancho Ramírez, I: Documentos reales procedentes de la Real Casa y del Monasterio de San Juan de la Peña, Zaragoza, 1907.
- *FLV* = *Fontes Linguae Vasconum*. Pamplona.
- Frago, *Relaciones* = Juan A. Frago Gracia, "Relaciones de sustrato y de adstrato entre el léxico vasco y el romance navarro-aragonés", *FLV*, 27, 1977, pp. 239-257.
- Frago, *Yermos* = Juan A. Frago Gracia, "Toponimia navarroaragonesa del Ebro (V): Yermos y pastizales", *AFA*, XXXVIII, 1986, pp. 89-121.
- GARCÍA DE DIEGO, Etimologías = Vicente GARCÍA DE DIEGO, Etimologías españolas, Madrid, Aguilar, 1964.
- GOROSCH, FT = Max GOROSCH, El Fuero de Teruel, Estocolmo, 1950.
- MENÉNDEZ PIDAL, Manual = Ramón MENÉNDEZ PIDAL, Manual de Gramática Histórica española, Madrid, Espasa Calpe, 13 ed., 1968.
- Monge = Félix Monge, "El habla de La Puebla de Híjar", RDTP, VII, 1951, pp. 187-241.
- PALAY = Simin PALAY, Dictionnaire du béarnais et du gascon modernes, Pau, 1961, 2.ª ed.
- Peña I y II = Antonio Uвieto Arteta, Cartulario de San Juan de la Peña, Valencia, Anubar, 2 vols., I, 1962; II, 1963.
- *RDTP* = *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. Madrid.
- REW = W. MEYER-LÜBKE, Romanisches Etymologisches Wörterbuch, Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag, 1972; reimpresión sobre la 3.ª ed.
- Vidal III = Gunnar Tilander, Vidal Mayor, traducción aragonesa de la obra "In Excelsis Dei Thesauris", Lund, 1956, 3 vols. (vol. III: Vocabulario).